

UN GRANDE: MIGUEL CORTIJO

Miguel Alberto Cortijo nació el 22 de agosto de 1958 en La Banda, Santiago del Estero. Fue un base excepcional, excelente asistidor y estratega.

Miguel se inició en el club INTI, de Santiago del Estero, el cual le inculcó los fundamentos básicos del básquet. El rápido progreso, llevó a Cortijo, siendo joven, a vestir la camiseta de su querida provincia, junto a otros históricos del lugar, como Chazarreta, Arce, Villalba. Tuvo muy buenas actuaciones en los Campeonatos Argentinos, (eran por ese entonces las únicas 'vidrieras' del básquet nacional), que hicieron que León Najnudel se fijara en ese base santiagueño.

De esa manera, Miguel Cortijo llegó al Ferro de Najnudel, con sólo 18 años, institución en donde comenzaría a formar su exitosa y excelente carrera.

Su capacidad de conducción y el enorme talento para hacer jugar a sus compañeros, hicieron que Miguel debutara en la Liga, el 28 de abril de 1985, pero antes de este debut, jugó torneos de la Federación de Básquet de Capital Federal, y también comenzaron los títulos internacionales: obtuvo en 1981, 1982 y 1987 el Sudamericano de Clubes con Ferro. El año de su debut en la Liga, también empezó a llevarse títulos. En 1985, 1986 y 1989, ganó la Liga Nacional, también con Ferro Carril Oeste.

Cortijo, también había comenzado su carrera en la Selección Argentina. Su primera experiencia fue muy buena, ya que, junto a jugadores como 'Chocolate' Raffaelli, el 'Gurí' Perazzo, 'Tatote' Pagella y tantos otros, consiguió la clasificación a los Juegos Olímpicos de Moscú, jugando en San Juan de Puerto Rico. Pero la alegría no duraría mucho; la decisión de la dictadura militar hacia los Estados Unidos de plegarse al boicot a los Juegos Olímpicos de Moscú arruinaría otra experiencia maravillosa para el base argentino.

En el Mundial de 1986, llegaría la explosión de Miguel Alberto Cortijo. La seguridad y la categoría para llevar la conducción de la Selección nacional, hizo que fuera reconocido y admirado en todos los partidos en los cuales se lo viera.

'Estoy feliz, muy feliz, porque sé que este triunfo ya está en la historia grande del básquet argentino', comentó el 14 de julio de 1986, luego de ganarle a Estados Unidos. Sin duda, uno de los máximos responsables de la importantísima victoria en aquel Mundial.

Cortijo lideró el ranking de asistencias al finalizar el Mundial, con un promedio de 4,7 por partido.



En 1990, al concluir la Liga con Ferro Carril Oeste, la dirigencia no pudo retener a su máxima figura. Cortijo aceptó la propuesta de Peñarol de Mar del Plata, aunque previo a mudarse a la ciudad atlántica, disputó el Mundial de Argentina.

(Terminó con 4,1 asistencias en unos escasos 130 minutos jugados.)

En el conjunto marplatense estuvo una temporada, ya que en la temporada siguiente - 1991/92- volvió al club de sus amores. Luego, de esa temporada, Miguel Cortijo, decidió dejar para siempre la institución de Caballito.

En 1992, también cumplió su última aparición con la camiseta celeste y blanca. Fue el 2 de julio ante Puerto Rico, durante el Pre-Olímpico de Portland. Lamentablemente, Argentina no clasificó para los Juegos de Barcelona'92 y Miguel se quedó sin poder cumplir su gran anhelo y que habría sido la despedida que sin duda él se merecía.

En 1993, jugó para Olímpico de La Banda, que se encontraba en el TNA, buscando ascender, pero el sueño lo terminó de frenar River Plate.

Luego fue Boca el que lo ficharía, formando la plantilla con Uranga, James Thomas y León Najnudel como entrenador. Sin embargo, la campaña xeneize quedó para el olvido y el base regresó, nuevamente, al TNA. Siderca de Campana fue el equipo que lo recibió.

En la temporada 1996/97 fichó para Independiente de General Pico. Ganó un Sudamericano y fue el base que le daba minutos de descanso a Facundo Sucatzky.

Su última participación en el básquet, la realizó en Regatas de Corrientes, llevando a este equipo correntino a proclamarse campeón del torneo de esa provincia en 1998.

Jugó ocho sudamericanos, cuatro Copa William Jones, un Panamericano, dos mundiales, un Sudamericano Juvenil (con la Selección), una Copa Intercontinental, tres copas Latinas, una copa Colón, cuatro Pre-olímpicos y un Pre-Mundial. Además, obtuvo cinco premios Olimpia.

Miguel, fue sin duda un capitán, un símbolo histórico en el básquet nacional.

Marcó una época y fue uno de los mejores jugadores que pisó los estadios argentinos, por esto y muchas razones más, fue justo que el pasado 9 de febrero, en el cierre del Juego de las Estrellas, Cortijo fuera galardonado con la inscripción de su nombre en el Salón de la Fama argentino, corriendo la iniciativa por parte de la Casa Argentina del Básquet.

Miguel Alberto Cortijo, un grande.

Artículo colaboración de Ornella Scarano